



Ángel San Martín Alonso. *La escuela enredada. Formas de participación escolar en la Sociedad de la Información*. Colección «Comunicación Educativa». Gedisa: Barcelona, 2009, 286 págs. ISBN: 978-84-9784-268-6.

La escuela enredada no es un texto «al uso» sobre las TIC y la escuela. No discurre sobre lugares comunes o tópicos clásicos sobre la temática. Es un texto problematizador que trata de abordar y analizar desde diferentes ángulos, perspectivas, actores e intereses «las formas de participación escolar en la Sociedad de la Información». Estas formas de parti-

cipación escolar son una categoría de análisis construida por el autor como medio para relatar –sin omisiones– y comprender lo que está sucediendo con el mundo de la escuela y con el de los nuevos artefactos tecnológicos.

275

Se plantean, desde el inicio, dos discursos contruidos sobre lógicas bien distintas y con encuentros no libres de tensión, la del proyecto moderno de escolarización y la de las tecnologías de la información y comunicación cuyo potencial, como nuevas vías de acceso al saber, permite imaginar un desplazamiento de la institución escolar por nuevas formas de enseñar y aprender.

El texto se propone, con éxito, no simplificar la complejidad de los problemas que aborda. No cierra los temas, muy por el contrario, abre preguntas, comparte dudas e incertidumbres e interpela a volver a pensar con el propósito de reconsiderar enfoques, conceptos y experiencias. Para ello comienza señalando una situación curiosa y preocupante que ocurre con otras problemáticas de la vida escolar; en estos momentos se dispone, como nunca, de información, de datos y estudios empíricos que en vez de aclarar ocultan cada vez más el verdadero problema; esto es, qué representan y aportan las TIC en la educación escolar de los ciudadanos de hoy. Conocemos el tipo y cantidad de los equipamientos disponibles en los centros, el tipo de conexión de los centros a la Red, en qué clase de actividad se usa Internet y hasta si el ordenador favorece o no algunos tipos de aprendizajes, pero sabemos muy poco sobre cómo

esta presencia y este «activismo tecnológico» a través de prácticas «paracurriculares» mejoran la educación, en qué sentido lo hacen y cómo contribuyen a la formación del pensamiento más elaborado. Y, por otro lado, cómo se altera o transforma el medio escolar, si es que realmente lo hace. Los medios y las prácticas no se pueden separar del contexto institucional donde se producen, y es aquí donde el autor vuelve, como lo ha hecho con anterioridad en otros trabajos, al concepto de opacidad de la institución escolar, que ensombrece las acciones generadas en su interior y que la lleva a construir categorías de análisis que permitan desentrañar lo que allí sucede.

A la escuela se le exige, nos dice el autor, que se implique en la socialización de las tecnologías, cuyo valor académico y didáctico está aún por demostrarse. Esto lo «debe» concretar con niños y jóvenes, para quienes estos aparatos forman parte en mayor o menor medida de su ser y estar en el mundo, por su parte la institución escolar responde adoptando modos de actuar con las TIC más cercanos a las demandas de socialización que a las exigencias curriculares y pedagógicas. Estos modos de actuar son los que San Martín Alonso llama «formas de participación escolar en la Sociedad de la Información». Son múltiples y diversas, su naturaleza «poliédrica» de estructura compleja requieren para su comprensión el rechazo de cualquier «cerramiento disciplinario». Es a través de estos modos de actuación o «bricolaje tecnológico» donde el libro analiza, con gran acierto, cómo se apropian los agentes escolares de las tecnologías de la información.

276

En otros momentos de la obra se profundiza acerca de los cambios que estas formas de participación introducen en el entramado escolar, en su organización y gestión, así como en los sentidos y efectos, reconocidos u omitidos, que estos producen en todos los actores involucrados: alumnos, padres, directivos, docentes, administración, sector empresarial, etcétera.

Es importante destacar que el autor comparte sus reflexiones desde su espacio de pedagogo, preocupado por la educación, por la formación de los ciudadanos/as en el contexto de la escuela hoy. No lo hace ni como un obsesivo de las «pedagogías *high tech*»¹ ni como un

Término creado por el autor que incluye un amplio conjunto de prácticas y de propuestas de enseñanza –presencial y a distancia, reglada y no reglada– desarrolladas conforme a los planteamientos de las tecnologías avanzadas. Estas pedagogías no sólo incorporan tecnología de última generación, sino también, y esto es lo más importante, conceptos y estrategias del modelo tecnológico (OEI, 2004).

nostálgico «educador resistente», lo hace como un intelectual de su tiempo que es consciente que la Sociedad de la Información, además de modificar la productividad, la riqueza y las relaciones de poder, genera rupturas en las formas de simbolización y apropiación del espacio local como referencia para la vida colectiva y personal; que todo el entramado social se ve sacudido por el impacto de las tecnologías innovadoras, en tanto que instauran un nuevo marco referencial para el conjunto de la sociedad, con especial significación para los más jóvenes, a quienes estos aparatos ofrecen posibilidades y potencialidades de desarrollo más allá de lo que la impronta escolar y escolarizante de la imaginación pedagógica pueda pensar.

Por último, algunos párrafos del libro resultan oportunos para compartir una reflexión final como invitación a la lectura de la obra:

«Las tecnologías digitales articulan sus discursos conforme a una epistemología radicalmente distinta a la que imperaba en los discursos pedagógicos tradicionales. Deconstruir esos formatos no es tarea fácil, en la medida que no está al alcance exclusivamente de la alfabetización, de los proyectos de innovación didáctica, de una asignatura específica ni tampoco de las estrategias de enseñanza diseñadas *ad hoc* para cada tecnología. Hemos de avanzar para comprender cómo los jóvenes interactúan con las máquinas y sus mensajes, y cómo a partir de ahí reelaboran conocimientos y visiones sobre el mundo y sobre sí mismos que sean alternativas a las ofrecidas por los medios [...]. Y ante semejante coartada los agentes escolares pueden seguir la pauta más fácil o apostar por la “divergencia”, por lo “no pertinente” en sentido semiótico y político, articulando verdaderas prácticas de resistencia» (p. 269).

«Lo que nos interesa, más bien, es saber cómo determinadas dimensiones constitutivas de esta organización (escuela) están cambiando para dar cabida a los nuevos y poderosos inquilinos [...] la escuela y sus agentes viven momentos de zozobra y desconcierto al constatar cómo se modifica tanto su vínculo como sus tareas en la organización. Sin duda es una crisis de crecimiento que hará evolucionar a la institución escolar hacia un nuevo estadio de su trayectoria histórica» (p. 17).

El momento es difícil, complejo, «enredado» para el proyecto moderno de escolarización, no sólo por la presencia de las TIC, pero se trata de una oportunidad única e impostergable, al decir de Diker, para dialogar y discutir sobre los futuros posibles y deseables para la educación. Lo que está en juego no es poco, en la discusión sobre qué es escuela y qué no, sobre su continuidad o su *destitución*, se dirime cuál es su valor

y sentido en una serie que incluye principios de igualdad, democracia, justicia, derecho. Se trata de «ampliar el horizonte y atrevernos a imaginar que hay del otro lado» (Diker, 2010, p. 161). **Atención, esta discusión la están teniendo otros, se ha desplazado a otros territorios: el mercado, las industrias tecnológicas, no la asumamos cuando sea tarde.**

*Cristina Armendano
OEI-Madrid*

BIBLIOGRAFÍA

DIKER, Gabriela (2010). «Entre la ficción y la política. Variaciones sobre la desaparición de la escuela», en Graciela FRIGERIO y Gabriela DIKER. *Educar: saberes alterados*. Buenos Aires: Del estante Editorial.

OEI (2004). «Pedagogías *high tech*», en *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 36. <<http://www.rieoei.org/rie36.htm>>.